

PRECIO
DE SUSCRICION.

PARA CADIZ.
Llevado á las casas de los
suscriptores.....rvn. 13.
Los suscriptores que lo reco-
jen en el despacho..... 12.
Para fuera de Cádiz fran-
co de porte..... 16.

El Tiempo

SE SUSCRIBE
EN CADIZ.

En el despacho de esta ofi-
cina, calle de la Verónica,
número 151.

PARA FUERA DE CADIZ.
Jerez, S. Fernando, Puer-
to Real, Puerto de Sta. Me-
ria, Sanlúcar y Chiclana, lle-
vado á las casas.....rvn. 16

NUMERO 1080.

Martes 24 de Marzo de 1840.

5 CUARTOS.

El Tiempo.

CADIZ.

MARTES 24 DE MARZO.

ZAMORA.—Artículo 2.º

El convidado de piedra es la misma fábula que creó Tirso de Molina, que arreglaron á las formas del teatro frances Tomas Corneille y Moliere, y que reproducida en todas partes como drama, como ópera ó como baile pantomimico, ha probado á la Europa, que el genio español, incorrecto si se quiere y poco dócil á las leyes del buen gusto, poseía en el siglo XVII el instinto teatral: es decir, los medios de interesar vivamente y conmover los ánimos con caracteres y cuadros originales. Voltaire no sabia esplicarse á sí mismo por qué motivo interesaba la accion de esta pieza, y lo atribuía al movimiento escénico (*au fracas de theatre*) que reina en toda la fábula. Es muy extraño que aquel hombre tan hábil en literatura atribuyese á una causa tan pequeña, y que se halla en muchas composiciones sin celebridad, un efecto tan grande. El autor de *Orestes* no advirtió que en el drama de Tirso de Molina se representaba nada ménos que el principio de la *expiacion*, tan universal al género humano, tan simpático con todos los sentimientos del corazon, tan útil para amedrentar al malvado, tan necesario para retener al justo.

De ahí nace todo el efecto dramático de esta pieza. Satisface la primera necesidad de nuestra alma: porque nos muestra un orden de cosas en que la maldad recibirá su castigo, y lo recibirá de una manera análoga á la culpa. ¿Cómo no ha de interesar al hombre ver á un poder invisible y misterioso empleado en restablecer por medio de la pena el desorden que causó el delito? Don Juan Tenorio muriendo á manos de la estatua, erigida á la memoria del que quiso deshonorar, y del que injurió despues de haberle dado la muerte, es la imágen del malvado, endurecido en el crimen y en los vicios, que habiendo burlado la justicia humana, no se escapará de la divina.

La comedia de Tirso de Molina, aunque fué el original de que despues se sacaron tantas copias, no podia ya representarse en nuestro teatro. Aunque se prescindiese de la irregularidad de la accion, y de la falta absoluta de unidad en el plan, no podia ya tolerarse, en tiempo de Zamora, la excesiva licencia en los lances y en la elocucion que afeaba el drama de Tirso. Nuestro autor se propuso reducirlo á formas mas decentes y á una accion mejor conducida; y felizmente lo consiguió sin debilitar la perversidad ideal del protagonista ni disminuir el interes del último acto. En lugar de las escenas resvaladizas de la pescadora y de la aldeana que burló Don Juan, introduce otros amoríos cuya inmoralidad es ménos visible sin ser ménos culpable, y añade al carácter de *burlador* los rasgos de pendercierno y amigo de buscar los peligros. Hablando con su criado de Doña Beatriz, á quien ha burlado, dice así:

"y en cuanto á que salga
el hermano á la defensa
de su honor, si acaso alcanza
á saber, que como á todas

di dado falso á su hermana,
¿qué negocio? Pues acaso,
porque es de los que recalcan
las jotas, y tuvo en Cádiz
el barco de la aduana,
¿no sabré yo, sin traer
estoque de mas de marca,
la valona de muzeta
y el sombrero de antipara,
darle con mis manos limpias
muchísimas cuchilladas?"

En Tirso de Molina la estatua no pronuncia mas palabras que las necesarias para cumplir el orden de la providencia. En Zamora dá consejos á Don Juan: y la escena en que le mata, es mas animada, mas terrible que en el original. Tambien es mas interesante el protagonista por el valor á toda prueba, que puso en él el nuevo autor. Arremete á los peligros, sale al desafio con su contrario, no obedece la voz del rey que manda cesar el combate, y se niega á dejarse prender aun del mismo rey. En esta situacion dice:

"De espada y rodela armado
de vos me hallo perseguido:
y si una esgrimo atrevido
de otra me valgo templado.
Si al que pretendiere osado
prenderme, con una ofendo,
con otra de vos pretendo
librarme: pues en mi brazo,
cuando con esta amenazo,
con estotra me defiendo.
A otros amaga, no á vos,
arma que ofensiva es:
y con vos habla despues
la que cabe entre los dos.
Detras de ella, vive Dios,
mil pedazos me han de hacer
ántes que consigais ver
que acabando de reñir,
pude sin arruas salir
de donde vine á vencer."

Ni el language ni la versificación de este trozo son despreciables. Si á esto se junta el arte de disponer la accion con bastante interes, se verá que Zamora, aunque no pueda compararse con nuestros principales poetas cómicos, merece sin embargo un lugar distinguido entre los del segundo orden.

Otra de sus comedias, *D. Domingo de D. Blas*, pertenece á la misma clase de caricaturas que el *Hechizado por fuerza*: pero este papel de figuron es de otra especie, y se parece mas al D. Cosme de la comedia *Yo me entiendo y Dios me entiende* de Cañizares. D. Domingo, caballero, valiente, leal y capaz de arrostrar una injusta persecucion, por no faltar á lo que debe á su rey, es sin embargo extravagante en su language y en sus modales, siendo su manía principal buscar en todas las cosas su comodidad. Va á dar una música á su dama en lítera: quiere reñir un desafío, sentado en una silla: trata con suma cortesía á su barbero, porque no se vengue

"Con la navaja en la mano:"

en fin, lleva en el cuerpo de su criado á todas partes los utensilios necesarios para improvisar una cena. Esta figura está bien discreta, y no dudamos que produciría efecto agradable en el teatro.

Sin embargo no ha tenido esta felicidad la comedia de Zamora, y lo atribuimos á una gran falta que

cometió el autor, imperdonable todavía en su tiempo: y fué faltar al decoro y á las ideas caballerescas. Hay en su drama un personaje, llamado Don Beltran de Alfaro, caballero distinguido de Leon, escaso de bienes de fortuna, pero que sabia suplir esta falta con travesuras no tolerables ni aun en un caballero de industria: pues no contento con valerse de artificios para apoderarse de una sortija que pertenecía á una prima de su dama, y de un reloj de Don Domingo, forma el proyecto de robar á su suegro. Semejantes gracias se alejan ya del género cómico y se aproximan al patibulario. Lo peor es que en el drama pasan por gracias: y el susodicho D. Beltran, mitad caballero y valiente, y mitad bufon y rufian, es una especie de medio gracioso, lo que no le impide casar con la hija de un Señor muy ilustre: la cual á pesar de que no desconoce sus defectos y juegos de manos, no por eso deja de amarle: lo que es otra falta contra el decoro teatral. No lo es ménos el amor de D.^a Constanza á D. Domingo, que empezó por el interés, y acabó por una verdadera afeccion.

Estas combinaciones dramáticas debieron escandalizar á un auditorio acostumbrado á no ver mezclarse en los caracteres de los caballeros y damas ninguna pasion baja y ruin. Nosotros creemos que hacian muy bien los espectadores en tener esa delicadeza, y que nada se perdería en que ahora se imitase su ejemplo. Pueden pintarse los grandes crímenes, originados de grandes pasiones; sirven para aterrar y escarmentar. El hombre vil no produce mas efecto que asco y desprecio. La vista de un leon nos atemoriza, mas nos agrada; y apartamos de un escuerzo los ojos.—A. L.

Peor es menallo Sr. Nicolau; pero como á los famélicos redactores del NACIONAL solo les interesa ganar la racion, nada les importa el buen nombre, ni la honra de sus clientes, aunque sean Alcaldes progresistas. Muy al contrario, si dan con algun atrabiliario lo embaucan en términos de que pague bien las costas.

Dicen esos desalmados que con la buena fé que les es propia (*vade retro*) trataron de probar que el sobreseimiento pedido por el Ayuntamiento no sinceraba al Sr. Nicolau. Esta fué nuestra opinion y esto lo que debieron prevenir al Sr. Nicolau cuando les presentó su artículo en que aseguraba todo lo contrario. No vale ahora disculparse con que no lo leyeron: pues aunque no sea probable, los vindicaría de la nota de perfidia si fuese cierto; pero siempre daría una prueba irrecusable de su incapacidad, porque todo defensor, ántes de hacerse cargo de la defensa, examina la causa y se impone principalmente de las razones que puede alegar en su favor el defendido. Tachamos de perfidia á los redactores del NACIONAL, si habiendo leído el artículo que les presentó Nicolau, no le previnieron su torpeza. No serán pérfidos y si ignorantes, incapaces de tomar la pluma en la mano, si escriben sin imponerse del asunto que van á tratar y mas cuando se trata de un negocio importante de que pende la reputacion de todo un alcalde progresista. Y por último ni el NACIONAL ni el Sr. Nicolau han destruido uno solo de

los hechos de que hablamos en nuestro número 1076 No aseguramos en él que fuese criminal; manifestamos deseos de que probara su inocencia; reprobamos la petición del Ayuntamiento; puntos todos en que está conforme el NACIONAL. Si el Sr. Nicolau se desmandó en la contestación que nos dirigió, cúlpese á sí mismo de que ya no le guardemos tantos miramientos. No necesitamos saber por el NACIONAL que Nicolau era su grande amigo. Ya lo conocíamos por progresista de gorro colorado, santon de la orden y misionero en su distrito. No necesita, pues, ese grupo de circunstancias de que hablan los redactores para que los hermanos procuren sacarle del atolladero en que se ha metido.

En cuanto al caso de igual naturaleza que ocurrió en la casa de la Diputación, prueba lo contrario de su propósito. Muy pronto llegó á noticia de los Diputados, que ciertamente no tenían las llaves de la casa; y no fué ningún empleado el que en todo caso sería el responsable. Solo un mozo pernoctaba en aquel tiempo en ella.

Concluirémos con el NACIONAL recordándole que en punto á las cloacas de que nos habla, ninguno mas á propósito para reconocerlas que su antiguo editor responsable, EL ALFEREZ.

Indicamos en nuestro número del Sábado que no faltaria quien contestase sobre el empeño de Nicolau por ser Alcalde. En efecto escriben del Puerto lo siguiente.

"Cuando D. Diego Carrera vino á vernos, para tratar de la formación de la mesa, despues de las primeras elecciones de Ayuntamiento que fueron anuladas, nos dijo que Nicolau era hombre que decia clara y terminantemente que queria ser Alcalde; que habiéndose opuesto N. y otros á que lo fuera, por decirse que era rentero, aseguró bajo su palabra de honor que no tenia ninguna renta."

Este punto de la renta lo trataremos otro día. Entretanto sirva de gobierno que una de las en que estaba interesado este desinteresado patriota le valió por cierta composicion 16.000 rs. ¡Viva el progresol

Suspendemos insertar hasta el próximo correo la sesión del Congreso del 17, en que se aprobaron las actas de Cádiz, á fin de hacerlo con mas estension y exactitud. Por hoy nos limitaremos á decir algo de lo que nos escriben sobre este particular, y de lo que se lee en el Castellano.

Con muchas muestras de coraje por parte del Sr. Argüelles, obtuvo primero la palabra el Sr. Aleon, débil orador, que se contentó con hablar de la presentación de los recibos, y no causó sensación alguna. Poco campo tuvo el Sr. Huet para lucir en la contestación, además que en su aspecto se conocia que estaba indispuerto. Siguió el Sr. Argüelles, y despues de esforzar los principales argumentos de Campe, sacó el Cristo y lamentó la suerte de Cádiz por la division de las Corporaciones, diciendo que se sacrificaba á este pueblo como una victima en castigo de haber sido la cuna de la libertad. Dijo que existen muchas reclamaciones no resueltas por la Diputación (falso si fueron presentadas en tiempo hábil); que fueron en comision á la Diputación provincial tres alcaldes, tres regidores y tres síndicos para quejarse de las infracciones de la ley y de la exclusion indebida de muchos electores (si en efecto se presentó esa comision, seria á horas en que sabia no estaba reunida la diputación); que no han debido exigirse los recibos porque la ley no los exige (pero exige que se habite una casa cuyo arrendamiento valga tal cantidad y no sabemos cómo vale lo que no se paga); calificó de ilegal y arbitraria la conducta de la Diputación por haber escludido de las listas á los que no han justificado su derecho del modo que á ella le ha parecido (es muy raro el elector que se haya quedado á las Cortes en nombre propio; la mayor parte lo han hecho hostigados por los Alcaldes, ó la agencia electoral ha tomado su nombre, ó lo han tomado otros electores como los Sres. Vadillo y Acuña. Sea lo que fuese, caide el Sr. Argüelles de que se revise la ley electoral y procure entánces no quede tanto campo á las diputaciones para que con tan arbitrariedades. Como juegan los picarillos con S. S.). Llegó á afectarse en tanto extremo que le faltó el habla y tuvo que sentarse. ¡Mucho deber los progresistas gaditanos al patriarca Argüelles! En una de las sesiones anteriores habia dicho que profesaba las mismas doctrinas que el 24 de Setiembre de 1810. Lo mismo nos dijo Campe dias pasados. Si alguna vez esta-

mos en guerra con Francia ó Inglaterra mandáremos allá esos dos apóstoles, pues si lograran establecer un gobierno fundado en tales doctrinas eran inútiles los ejércitos y escuadras para destruirlas. Con la Constitución de 1812 se da por tierra en muy poco tiempo con el estado mas floriente.

Contestóle el Sr. Istúriz haciendo un elogio de la Diputación; esplicó con general aceptación el motivo de desunion entre las corporaciones; procediendo la una de la elección directa y la otra de la indirecta; y por último le recordó las intrigas y amañes que en todos tiempos ha habido en las elecciones (dígalo el Sr. Alava en la elección de Julio cuando al tiempo de votar la mesa leio por sí las papeletas como se le antojaba, amenazando con la cárcel al elector que le reconocia: modelo que despues sirvió al alcalde Domínguez, quien ni aun el mérito tuvo de la invención) intrigas, que ambos habian puesto en práctica de comun acuerdo; concluyendo con decir: "Batallones enteros he mandado yo á votar á la parroquia de San Antonio." Siguió el Sr. Cortina con un discurso largo y estudiado en que dijo cuanto decirse puede contra las elecciones de Cádiz y contra la Diputación provincial (el hábil letrado no puede olvidar el capuz que se le pegó en Sevilla.) Cerró la discusión el Sr. Bravo-Murillo con bastante lucimiento; pero dejóse mucho por decir y no estamos conformes con su doctrina sobre la ilegalidad del pedito de los recibos (véase nuestro artículo de ayer E. P. que no deja nada que desear sobre esta cuestion). A petición del Sr. Galiano se dió por discutido el punto, y se aprobaron las actas sin que ningún diputado pidiera votación nominal.

Hace dias que el Muchacho escribia enmascarado. Ayer salió á la vergüenza para decir que no era el defensor de Nicolau. Como el tal perillan no dice una palabra de verdad no le creemos mientras el verdadero autor no diga; yo soy.—Pero ni una palabra sobre los RECIBOS FALSOS. ¿Y este es el hombre que inspira á los Sres. Cortina, Argüelles y demás lumbreras del progreso sobre las elecciones de Cádiz?

JERES 23 DE MARZO.

Anarquia municipal.

El nuevo secretario llamado por el Ayuntamiento llegó ayer á esta ciudad, y tambien llegó la determinación superior acerca de la validez de su nombramiento; pero no llegó á ponerse en posesion, porque no se reunió suficiente número de concejales para formar cabildo.

Hoy se ha reunido S. I. y tampoco se le ha puesto en posesion. Se dice por el pueblo que ha quedado sobre este particular empatada una votación de seis votos contra otros seis de trece individuos que componian el cuerpo; es decir, absteniéndose uno de votar; procedimiento cuya razon no se comprende ¿Que es lo que se ha votado? ¿Si se debe dar ó no cumplimiento á una orden superior? Delempuge legal (porque del discernimiento no hay que hablar) de los individuos que se oponen al nombramiento hecho por el cuerpo, yo no dudo; y tanto creo lo que la voz pública dice; esto es, que el Ayuntamiento no ha puesto en posesion de su oficio al secretario nombrado por el mismo, hasta no saber la última resolución del Sr. Gefe superior político sobre las representaciones que se le han hecho. Esto creo; porque los que esto dicen, todo lo que hablan y obran lo fundan en la ley.

Pero preguntan otros ¿ignora el Ayuntamiento á quien ha nombrado? No creo que lo ignora; por la sola razon de que no puede ignorarlo. Quizas lo ignoren Jimenez y Carrillo, ambos Regidores, y el mismo ilustrado Angulo; pero el Ayuntamiento no puede ignorar á quien nombró y no necesita que se lo explique el Gefe político, ni la Diputación Provincial. Por lo demas, tampoco puedo creer que el Dr. Jimenez, ni el boticario Carrillo, ni este regidor ni el otro, ni el sapientísimo sangre-azul de Angulo traten de violentar al Ayuntamiento en determinación en que ellos quedaron en minoría, ó á lo cual no asistieron por enfermedad, por licencia ó por accidente.

Si tal cosa fuese así, seria suponer un VETO individual en cada Concejal sobre cada determinación del Ayuntamiento. Esto seria un desatino, y vuelvo á decir que no creo capaces de este desatino al Dr. Jimenez, al boticario Carrillo, á este regidor y al otro y al ilustrado Angulo.

Los que hacen esta pregunta añaden que no hay recurso pendiente que no sea en corroboración de la legalidad del nombramiento de Camerino. Ellos creen que me concluyen; pero aquí triunfo yo. Luego el boticario Carrillo, el Dr. Jimenez, este regidor y el otro y el Sr. Angulo están en favor del nombramiento de Camerino. No me convencen que me digan que este le negó su voto y que el otro no asistió á la votación, porque no pudo, no quiso ó no debía. Estome es indiferente. Bástame saber que son progresistas legales y no otra cosa. Ellos saben distinguir su predilección individual, del acuerdo del Ayuntamiento.

Otros lo traducen de otra manera y creen que aquí hay una intriga de partido. ¡Llévame Dios de oírlo! ¿Qué tiene que ver la política con la secretaría de un Ayuntamiento?—Dicen si será intriga de Pina.—Imposible.—Pina no es intrigante; es el hombre mas dulce y complaciente de este mundo; un abogado como pocos, por la ley y no por abogar..... y estoy seguro que, sujetándose á la ley, el mismo Pina será el primero en aclamar el nombramiento de Camerino é inducir al cumplimiento de la orden superior.—No diré que baile de gusto si desea ser secretario, lo que no me consta; pero dirá en conciencia—Señores esta es la ley.—Lo dirá aunque le perjudique.—Este es Pina segun yo me lo figuro.

VARIETAD.

La caza de los amantes.

IV.

Segun queda referido, desde el momento en que la revolución de Julio privó al baron de Livernois de su prefectura, se habia dedicado seriamente al empleo de cortejante afortunado, sin detenerse en considerar el anaerionismo que cometia imitando en este siglo flamático las maneras atolondradas de otros tiempos. En semejante carrera, y en la que los mas venturosos no siempre pueden conseguir un feliz éxito, habia experimentado mas reveses que triunfos; pero sobre todo, la repulsa sufrida á los pies de lady Osborne amenazaba cubrir de ridiculo sus anteriores laureles. Tal habia sido el desconcierto que la amabilidad de nuestro galán de euarenta y seis años padeció, con motivo de la resistencia pertinaz de aquella isleña insensible, que consideró indispensable, para no caer de golpe desde la altura de su rango como seductor, borrar con alguna victoria notable la derrota malhadada que ofrecia tanto pábulo á la desapiadada murmuración de los salones.

Lo primero que cavila un general que se ve forzado á levantar el sitio de una plaza, es el ganar una batalla que repare su maltratada gloria. Lo mismo hizo el baron, en obsequio de su galante nombradía. Basó una mager cuyo mérito fuese tan relevante, que el hacerse amar de ella constituyera indisputable fama, pues que necesitaba de un sol radiante para secar sus vestiduras tras un naufragio tan innecesario. Despues de haber estado indeciso por algun tiempo entre mil otros astros mas ó menos resplandecientes por su belleza, talentos y virtudes, cesó su indecisión á vista de madama de Colonge. Al notar el baron la profunda sensación que aquella dama produjo desde su entrada en el gran mundo, juzgó que en valde habria de buscar un chapitel mas espléndido para coronar la columna de sus victorias, y comenzó á tantear sin demora los medios de conseguir esta conquista monumental.

Hay una cosa que explica los triunfos casi fabulosos de ciertos galanes de edad madura, y esta es el infinito arte con que conducen todas sus primeras operaciones. Medianos, ó quizas insuficientes para el desenlace de una intriga, despliegan en sus preliminares una superioridad ante la cual tienen que rendir bandera todas las ventajas de la juventud. El baron poseia mejor que ningún otro esta ciencia que puede compararse con la paciente industria de la araña, urdiendo su tela hilo por hilo. En esta ocasión le aguijoneaba el amor propio, haciéndole triplicar los ramales de su tegido. Dejando que continuara zumbando al rededor de Aurelia el enjambre de vulgares adoradores, quienes al momento de florecer una jo-

ven hermosa acorren desde los enatros puntos de la brújula para disputarse sus perfiles, se ocupó seria y eselusivamente en tal conquista, con la sagacidad de un amante ya impuesto de su obligación.

Hasta entonces solo habían existido entre Colonge y M. de Livernois unas relaciones que no pasaban de un mero conocimiento. El artista y el hombre á la moda se saludaban de paso al encontrarse en los sitios públicos y trocaban algunas palabras cuando el acaso los reunía en la misma tertulia, ó teatro, sin que su intimidad pasase mas allá de estas muestras de buena crianza. En virtud de una serie de maniobras tan hábilmente dirigidas, cuyo objeto no podía recelar el carácter mas desconfiado, consiguió el baron convertir estas tibias relaciones en un trato diario. So pretexto de una violenta afición á la pintura, se introdujo en el taller de Colonge, donde a escepcion de ser admitido en la pieza reservada al cuadro de los cimbrios, fué adquiriendo poco á poco todas las prerogativas de que se envanece en los patronos ó amigos íntimos de los artistas. El baron, en fin, que por la relamida pulcritud de hombre de tocador, se habia abstenido de fumar hasta entonces, llegó á tener en el obrador de Colonge hasta su pipa particular; familiaridad que entre los pintores equivale á un cubierto permanente en la mesa de un hombre rico.

Habiéndose puesto en buen lugar para con el marido, y ventándole los ojos, á lo ménos en su propio sentir, pasó M. de Livernois al punto principal de su empresa, y comenzó sus líneas de circuncalacion en torno de la muger, cuya conquista habia jurado alcanzar. Sobre aquel nuevo terreno le esperaba una concurrencia de licitadores, armados de punta en blanco, y cuya formidable legión habria desalentado á un seductor ménos persuadido de su propio mérito. Lléjos de desanimarse con el número descomunal de sus rivales, por entre quienes era preciso abrirse calle, so pena de quedarse en última fila, tomó el baron para con ellos una determinacion heroica.

—Si no tuviera que habérmelas sino con el marido, decia para sí, podría desde ahora proceder contra él, pues por esa parte está madura la breva: pero visto el estado de las cosas, sería esto una locura. Supongamos que Colonge estuviese difunto en el corazón de su muger; claro está que se pondría á subasta el derecho de sucesion. Nada mas ventajoso si yo fuera el único licitador: pero se presentarian al ménos diez contra uno, y como efectivamente se hallan dispuestos á verificarlo. ¿Y quién me asegurará que habria yo de conseguir la preferencia? Sacar las castañas del fuego para que otro se las comiera en mis barbas, fuera demasiada bobería. No hay que apresurarse neciamente; vamos siguiendo las reglas con toda escrupulosidad. Primero los rivales y despues el marido; tal es el órden lógico en que las victimas deberán inmolarse; y por poco que continuen haciendo estragos los ojos de Aurelia, ascenderá el sacrificio á una completa hecatumba.

En el instante mismo en que formaba el baron su proyecto de vencer á todos sus rivales, para no tener coherederos en la sucesion de Colonge, como irónicamente la llamaba, vinieron dos circunstancias imprevistas á corroborar los planes de su alta diplomacia.

Hemos descrito ya las inquietudes del artista al descubrir los riesgos que anagaban su felicidad conyugal, y esplicáremos en este lugar el sentimiento análogo que en la misma época se desarrolló en el corazón de Aurelia. Por lo común demuestran las mugeres bastante afición á los frutos del trabajo, y especialmente cuando estos recuerdan las ideas de la riqueza ó de la gloria; pero hacen muy poco caso del trabajo mismo. Asi es que el rico tejido del cachemira, ó el brillo del tallado diamante son objetos apreciables para ellas, al mismo tiempo que el detenerse á considerar el humilde oficio que produce las espléndidas flores de las lujosas telas, ó hace que centelleen las pulimentadas facecillas de la valuable piedra, disgustaria en extremo su delicadeza exquisita. Si por raro acaso se dignan reconocer que siendo los fines dignos de aprecio no lo son ménos los medios que para ello se practican, exigen como indispensable condicion en los medios mismos cierta elegancia y aliño exterior que rara vez se encuentran entre los trabajadores. Hayden componiendo sus sinfonías con el espadín puesto de toda etiqueta, y el conde de Buffon ajustándose sus mejores vuelos de encaje para tomar la pluma, hallarán muy pocos que los imiten entre los escritores ni entre los artistas; dos clases de sujetos naturalmente extraños. No estaba exento Colonge del desaliño común á todos sus cofrades: su equipaje de ta ler consistia en una blusa harto familiarizada con las manchas de pintura y sus lamparones de aceite, y cuando se hallaba en faza de su camallete, lo que ménos ocupaba su imaginacion era el zapato de charol, el metódico corbatín ú otro cualquier arreo del tocador de los elegantes. Este abandono confundia todas las ideas de Aurelia, quien á fuer de verdadera dama de París, habia siempre dado por supuesto, que para pintar con talento ó escribir con profundidad, eran indispensables unos guantes de color de gamuza.

Hasta este punto no era muy profundo el disgusto de la señora, quien indudablemente se habria acostumbrado al fin á la falta de etiqueta que tanto la habia chocado al principio, á no haber descubierto muy pronto un motivo mas grave de descontento. Viendo á Colonge encerrarse en su taller por largas horas, y aun por días enteros, empezó á talar con ojierza un trabajo asiduo y misterioso, del cual, sin saberlo, tenia ella misma la culpa. Parecía que para encebarse de tal modo en la pintura, era preciso que fuese un hombre mas ambicioso que tierno. Creyóse pues ménos amada, cuando mas verdaderamente lo era, sin adivinar el sentimiento profundo y noble que lan-

zaba al pintor hacia la gloria, como único pedestal para elevarse hasta ella. La idea que atribuía á una orgullosa ambicion de celebridad, la perseverancia laboriosa de su marido, la punzaba mas y mas cada instante, concluyendo por herirla mortalmente.

—Gusta mas de su cuadro que de mi trato, dijo ella un dia, que absorbo en el trabajo le mandó á decir el artista que no le esperase á comer.

Desde aquel dia se apoderó de la jóven un desasosiego ménos fundado que el que experimentaba su esposo hacia algun tiempo, aunque casi tan penoso como el de este, pues los tormentos de la imaginacion son mas acerbos algunas veces que los males físicos. Celosa de la gloria de que juzgaba enamorado á Colonge, sintió hacia esta estraña é inasequible rival todo el aborrecimiento que le hubiera inspirado una muger en igual caso. El cuadro de los cimbrios, que á pesar de reiteradas solicitudes no habia conseguido la permitiesen ver, se convirtió para ella en gravosa pesadilla, cuya sola mencion la daba cierto disgusto mezclado de desprecio. Vióse entonces el pintor obligado á defenderse de los continuos y astutos ardises é ingeniosas maniobras que su muger ponía en planta con el objeto de distraerle de su trabajo y desalojarle de su taller; pero se resistió valerosamente á unas tentativas tan reiteradas y cuyo motivo no alcanzaba á comprender.

Alfin, irritada Aurelia con el mal éxito que producian sus esfuerzos, consideró indigno de sí persistir en su plan, y atrincherándose por orgullo en una falsa indiferencia, afectó un anhelo exagerado por la disipacion del mundo, con el objeto de contrariar á su marido: esta vez, como lo hemos visto, le salieron sus miras á pedir de boca.

Siempre con el espíritu alerta, cual conviene á un enamorado, descubrió M. de Livernois á un mismo tiempo, los celos del pintor y el disgusto de Aurelia. Entrambos sentimientos le parecieron excelentes para explotar la mina, y sobre este doble ege hizo girar en adelante su sistema de seduccion. Aprovechóse de su descubrimiento sin pérdida de tiempo, para establecerse radicalmente al lado del marido y de la muger en el diabólico empleo de confidente, noviciado preciso de los galanes de edad madura.

—¿Que tiene V., mi querido? preguntó cariñosamente á Colonge una mañana que le encontró mas caviloso que de costumbre.

—Estoy pensando en mi maldito cuadro, le respondió el pintor forzando la sonrisa; cada dia me parece peor.

—V. quiere alucinarme, replicó el baron, y lo conseguiria, si yo fuera ménos amigo de V. No es el cuadro lo que le trae de mal humor en este momento; ¿quiere V. que le diga sobre que, ó mejor dicho en que esta pensando ahora mismo?

—Diga V., repuso Colonge con frialdad.

—V. está pensando en M. de Mariendorf que estuvo anoche en la ópera, y no salió del palco de madama de Colonge en mas de dos actos. Sin duda hallará V. que los diplomáticos rusos suelen hacer visitas demasiado largas.

Colonge fijó en el baron una mirada penetrante.

—Si Sr.: ya ve que soy mas franco que V.; conozco lo que son los celos; hablo por experiencia, y si me hallase casado con una muger tan bella como la suya, confieso que no podria libertarme de ellos: asi es que, con verdadera simpatia me asocio á las desazones que deberá V. sufrir á veces, y aunque no me haya manifestado la mayor confianza, me presto desde luego á hacerle un importante servicio.

—¿Y que servicio?

—Si yo os desembarazase de aquel amable Tártaro?

El pintor se quedó pensativo por algunos momentos.

—Confieso, dijo, que me daría V. mucho gusto.

No necesitó M. Livernois mayor autorizacion: empezó sin demora su campaña rusa, y mas afortunado que Napoleón, la concluyó victoriosamente. Apenas pasaron diez dias, cuando Mr. de Mariendorf, cuyas visitas se habian hecho demasiado frecuentes hacia algun tiempo, cortó de repente su intimidad con madama de Colonge.

—Ya hemos escamado al Calmuco, dijo entonces al artista el baron; mas ahora tenemos nuevo pretendiente en campaña: un inflamable castellano, D. Antonio de Puentes y Cabra, cuya afición parece que ya va madurándose. ¿Quiere V. que le vendimie como á su antecesor?

—Vendímielo enhorabuena, respondió Colonge, quien en la lucha desigual en que se hallaba comprometido hubiera aceptado los servicios del mismo demonio, suponiendo que este, en contra de su costumbre, quisiese militar á favor de un marido.

El Español resistió menos que el Ruso á la sabia táctica de M. de Livernois, el cual, asi que el pintor sorprendido le preguntó por medio de que sortilegio maravilloso habia obtenido tan precoces resultados, se contentó con responderle con tono maligno.

—Amigo, eso se queda para mi bolsa; con tal que V. recoja el fruto de mi ciencia cabalistica, muy poco debe importarle la hechiceria de que use.

Hallóse, pues, el baron, á medida de sus deseos y por concesion del artista mismo, orondamente instalado en el destino singular de que se le ha visto en posesion al principio de nuestra historia; aunque no por eso deberá suponerse que el tal empleo fuese un beneficio simple. Desde la derrota de D. Antonio de Puentes y Cabra hasta el dia en que se comprometió á reducir á igual estre-

midad á M. de la Berthonie y al poeta Regnier, el vigilante de Madama de Colonge habia puesto fuera de combate sucesivamente, ó mas bien guadañado, para serviros de su propia expresion, á otros cinco rivales suyos, sin que pudiese ninguno de ellos esquivar el golpe fatal. Asi es que mientras fingia no tener á la vista otro interes que el de su amigo, estaba trabajando asiduamente para su propio negocio. Hombre de dos caras, como lo son todos los que se dedican á la caza de gangas, presentábase M. de Livernois al artista con semblante amistoso y en el cual parecian estar grabados los signos de la franqueza, cordialidad y adhesion. Su fisonomia para con Aurelia no era ménos estudiada. Asiduo, sagaz, discreto, de un humor invariablemente amable, de una complacencia siempre flexible, y haciendo alarde de un carácter sin pretensiones y al cual todo puede confiarse sin recelo de las mas leves consecuencias, nada omitia el baron que pudiera captarle la confianza de la jóven esposa, lo que en parte ya habia conseguido. En uno de aquellos instantes en que el corazón cede, sin poderlo remediar, á una irresistible franqueza, se le habia escapado á Madama de Colonge el secreto de los celos caprichosos, que hacia algun tiempo la atormentaban. No necesitaba el baron esta confianza para leer el corazón de Aurelia; y sin embargo, la acogió con un interes magistralmente fingido: mas en lugar de aprovecharse del momento para hablar pestes de Colonge, como lo hubiera hecho un seductor adocenado, tomó con todas veras su defensa. táctica por otra parte muy taimada, pues que impele á una muger casi infaliblemente á la contradiccion; y la obliga á decir cosas contra su marido mas denigrativas aun que las que hubiera querido eschar.

—Señora; V. no tiene razon, dijo M. de Livernois con afectada gravedad; lo que V. censura en Colonge, es una consecuencia inevitable de la posicion en que se encuentra. Todos los hombres de talento son pintiparados: prefieren á todo sus obras. En ellos ocupan tanto lugar las ideas, que poco sitio puede quedarles para los sentimientos. Estos solo aparecen en los cortos ratos en que está ausente la manía; y del modo que se asoman los yerbajos entre las baldosas de un patio desierto. Triste es á la verdad esta subordinacion con que se halla sugeto el corazón al cerebro; convengo en ello, pero, ¿que se ha de remediar? ¿Quiere V. impedir que un artista ambicione la celebridad para la cual juzga haber nacido? ¿Exigirá V. que tronche á sus pies los pinceles que inmortalizan su nombre? Tanto valdria exigir del águila el vuelo modesto de la paloma. Semejante pretension sería injusta, y estoy muy seguro que Colonge no habia de acceder á ella. Es preciso, pues, señora, que V. se resigne á ser tan solamente el amor secundario de su marido: conozco que la idea de tener una rival preferida os parecerá importuna y estraña; mas acordaos que esa rival es nada ménos que la gloria, y á la cual hasta la belleza misma es forzoso ceda la precedencia.

Esta apologia pronunciada con voz melosa, en vez de arrancar la espina que lastimaba á Aurelia, la hizo punzar á la jóven con redoblado escozor, ahondándole en su alma profundamente.

—Ved ahí cuanto pueden decir en su justificacion sus mejores amigos, dijo para sí la jóven; tiene talento; y ¿qué derecho tengo yo para pretender que me haga caso? Ya que esto es así, ¿por que no me he casado con un hombre vulgar? ¿á lo ménos me amaria!

Tal era la posicion en que se hallaban, al dia siguiente del baile de Madama de Gabriel, los tres personajes principales de nuestra historia, á la cual una ocurrencia imprevista vino á dar una direccion mas viva y acelerada.

(Se continuará.)

Orden de la plaza.

SERVICIO PARA HOY.—Los cuerpos de la guarnicion y la Milicia nacional.—Gefe de dia, la misma. —Capitan de hospital y provisiones el primer batallon de infanteria de Marina.

Administracion de los derechos de Puertas.

Debiéndose presentar en esta Administracion de mi cargo en los tres primeros dias del mes próximo venidero notas duplicadas de las existencias que resulten en depósito doméstico, segun se previene en la Real Instruccion de 15 de Enero de 1835, he resuelto que para la mayor uniformidad de las espresadas notas se faciliten gratis en esta oficina desde el dia de la fecha.

Lo que aviso al Comercio para su conocimiento; prometiéndome de la buena fé de los individuos que lo componen no me veré en el caso de pedir contra ninguno la aplicacion de las penas que señala la referida disposicion á los que ocultan consumos verificados, y que han de resultar de los aforos que esta Administracion está en la obligacion de practicar irremisiblemente. Cádiz 23 de Marzo de 1840.—Francisco Xerez y Varona.

S. Simeon, niño, y S. Agapito, obispo.

El Jubileo está en la parroquia de S. Lorenzo.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Viento.	Atmós.
	Reaum al medida			
	aire libre inglesa.			
Al s. el sol. 8	s. 0.	30,13.	ENE.	Clara.
Al mediodía. 12½	s. 0.	30,14.	Calma.	Celages.
Al p. el sol. 12	s. 0.	30,12.	NO.	Celages.

AFECIONES ASTRONOMICAS DE HOY.

El sol sale... á las 5 y 53 minutos de la mañana.
Se pone... á las 6 y 7 minutos de la tarde.

MARKAS DE MAÑANA.

Primera alta á las 6 y 17 min. de la mañana.
Primera baja á las 12 y 30 min. de la mañana.
Segunda alta á las 6 y 45 min. de la noche.
Segunda baja á las 00 y 0 min. de la

Cadáveres enterrados en el cementerio de esta ciudad el día 23 de Marzo de 1840.

Hombres.....	0
Mujeres.....	0
Niños.....	1
Niñas.....	0

Total..... 1

ANUNCIO.

Mr. Venitien, director de la compañía de los alejidos y profesor del gimnasio de Aviñon, ofrece al público dar lecciones de gimnástica en su casa. Las personas que gusten favorecerle, aprovechándose de su enseñanza, no podrán menos de experimentar los saludables efectos de esta clase de ejercicios reconocidos en el día como medio eficaz de higiene: los que tuvieren algun vicio orgánico, ó estuviesen espuestos á los padecimientos que trae consigo la debilidad de complexion, hallarán en ellos un remedio mas eficaz para sus males que los que suelen administrarse en la botica: no faltan ejemplos de personas que han logrado por este medio emendar los defectos de la espalda, producidos por la direccion viciosa que toman las costillas. Vive el profesor, calle del Vestuario, número 98. El precio de las lecciones, aunque siempre equitativo, lo será mas si se reúnen algunos discípulos para aprender juntos.

En la tienda nombrada de Marcos Cuesta, calle de la Amargura, núm. 99, donde estuvieron los Encurtidos, frente á la sastrería; se va á realizar desde mañana una gran partida de mantelería de hilo puro adamascada de doce varas de ancho justas á 12 rs. vara, y toallas superiores con listas azules y encarnadas á 8. Levitas para hombres, de paño fino de todos colores, hechas de última moda riveteadas á 8 y 10 ps. fs. Camisas de Olanda superiores bien hechas á 45 y 50 rs. y de Bretaña á 35 y 45; ademas hay un gran surtido de paños, lienzo y géneros de todas clases que se dan con la mayor equidad.

Un joven de edad de 21 años, bien cursado en el comercio y con buen carácter de letra, desea colocarse en este ramo, ó de ayuda de cámara de un caballero ó Sra., ya sea para el reino ó fuera de él: el escribiente de la plaza de la Constitucion junto al café de Apolo dará razon.

A CABA de establecerse una academia de equitacion en el picadero, frente al reñidero de gallos, dirigida por D. Juan Pedre Boussinet. Despues de lo muy útil que es á la juventud esta clase de instruccion, su director ha buscado el medio de que no sea gravosa, y que las respectivas ocupaciones no perjudiquen al discípulo ni sean obstáculos para dar las lecciones.

Estas se darán por billetes, pudiéndose tomar los que se quisieren á 4 rs. cada uno. Las horas serán convencionales, y podrá hacerse uso de ellos cuando quiera el discípulo. Igualmente se darán lecciones á las Sras. que gusten, proporcionándole caballos dóciles y buenas sillas. El billete de Sra. por una leccion con caballo 5 rs. y solo por la leccion 3 rs. Las lecciones se iran dando asi como vayan llegando los que quieran favorecer esta academia. Tres dias en la semana se correran cintas y sortijas, y valdrán por leccion.

PARTI MERCANTIL.



PARA TAMPICO EN DERECHURA. — La hermosa y muy velera fragata-barca inglesa MARION, su capitan P. Masters, admite un resto de carga por tener la mayor parte á su bordo. Se despacha calle del Vedor, n.º 53.



Para las ISLAS CANARIAS. El 27 del corriente dará á la vela para aquel punto el nuevo místico español BUEN MOZO, forrado y claveteado en cobre su capitan D. Blas Orosco; admite un resto de carga y pasajeros para los que ofrece buena comodidad en su espaciosa cámara y el trato que acostumbra. Lo despacha D. Luis Crosa, casa de los cinco Torres, núm. 135.



BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

De Gibraltar bergantin inglés Chasse, R. Mitchel en lastre, en un dia.

De idem bergantin id. Sarh Mills, cap. J. Magcholl, con carbon de piedra, en un dia.

De idem goleta id. Hebe, Samuel Hompton, en lastre, en un dia.

De Bayona de Galicia, goleta polacra Trinidad, cap. D. Manuel Arriaga, con jamones y huevos, en seis dias.

De Barcelona, Mallorca, Gibraltar, Algeciras y Tarifa, ocho barcos menores con aguardiente, jabon, arroz, ropa, papel y carbon.

De Sevilla y Sanlúcar, tres id. con carbon de piedra, trigo y vino.

De Tanger y Gibraltar, corbeta de guerra francesa Coquette, su comandante el cap. de igual clase M. Guerin.

SALIDOS.

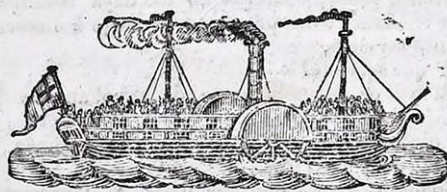
Anoche, el vapor español Mercurio, D. Gerónimo Gonzalez, para Gibraltar, Marsella y puertos intermedios.

Hoy, goleta española S. Francisco, D. Juan Hipólito Luzarraga, para Bilbao con sal.

Bergantin inglés Funchall, Alexander Cliff, para Teranova, con sal.

Bergantin goleta español Carmen, D. Ramon de Lado, para Ares, con sal.

Fragata rusa Tritioff, J. W. Callmeyer, para El-seneur, con sal.



COMPANIA PENINSULAR DE VAPORES.

SERVICIO SEMANAL DE MALAS DE S. M. B.

Carrera y reglas.

Salde Londres un vapor todos los Viérnes, y de Falmouth todos los Lunes; toca en Vigo á recibir pasajeros y correspondencia sin poder detenerse allí mas de tres horas; se presenta en Oporto á igual efecto, sin poder detenerse mas de otras tres; toca en Lisboa, en donde puede parar hasta dos dias; pasa á Cádiz, en donde no podrá permanecer mas de seis horas, siguiendo á Gibraltar, donde deberá parar hasta cumplir los once dias de su salida de Falmouth ó 24 horas mas, en el caso de no haber llegado la mala del Mediterráneo: retrocediendo por la misma carrera de Cádiz, Lisboa, Oporto, Vigo, Falmouth y Londres.

Llegadas á Cádiz.

Salidas de Cádiz.

De Inglaterra y Portugal } A las tres horas de su lle
del Domingo al Lunes, to- } gada en los mismos dias, to-
das las semanas. } das las semanas.

De Gibraltar de Juéves } A las tres horas de su lle-
al Viérnes, todas las sema- } gada en los mismos dias, to-
nas. } das las semanas.

La hora precisa de la salida de Cádiz se fijará en la oficina de la compañía.

Vapores que se emplean en este servicio

El TAJO	de 900 toneladas, y fuerzas de 300 cab.º
El ROYAL TAR	850 " " 300 "
El BRAGANZA	650 " " 220 "
El IBERIA	600 " " 200 "
El LIVERPOOL	500 " " 160 "

Precios de pasaje.

1.ª cámara. 2.ª cámara. Cubierta.

De Cádiz á Gibraltar.....	8 pfs.	5 pfs.	3 pfs.
" á Lisboa.....	21	15	7
" á Oporto.....	40	25	10
" á Vigo.....	40	25	10
" á Falmouth.....	90	60	
" á Londres.....	100	70	

Los niños menos de 10 años pagan pasaje de segunda cámara, y los de menos de 3 años agregados á familia no pagan nada. El pasaje de cámara comprende la manutencion, pero no el de cubierta. La oficina estara abierta todo el tiempo que permanezcan en puerto los paquetes, y ademas los Juéves y Sábados desde la una á las cuatro de la tarde, para el despacho de los billetes, sin los cuales no se admitirá persona alguna abordo de estos buques.

Los agentes en Cádiz, de acuerdo con el Sr. Capitan del Puerto, han establecido, para comodidad y seguridad de los pasajeros, cuatro botes para el desembarco. Estos botes llevaran una bandera con las iniciales P. S. N. C. y ademas su número en la vela y en la popa. Los pasajeros que vengán en estos botes pagarán cada uno con un baul y maleta 4 rs., y el exceso de equipage á razon de 2 rs. por baul y un real por maleta. Los que tengan algun motivo de queja de las tripulaciones de estos botes, acudirán al Sr. Capitan del Puerto, expresándole el número que tengan marcado en la vela. Oficina calle de Guante, ro, núm. 60. Cádiz 1.º de Enero de 1839.—Pedro de Zulueta y compañía, agentes.

VAPORES EN- TRE CADIZ Y el Puerto de Santa María. Viajarán en los dias y á las horas que siguen, previ- niéndose que estas salidas podran ser alteradas ó suprimidas cuando la empresa lo estime conveniente.

De Cádiz.

Del Puerto.

MARTES 24.

8½ de la mañana.	7 de la mañana.
3½ de la tarde.	2 de la tarde.

MIÉRCOLES 25.

8½ de la mañana.	7 de la mañana.
3½ de la tarde.	2 de la tarde.

NOTA.—La empresa siente que el mal estado de la barra, cuyas deplorables consecuencias son tan reconocidas como desatendido su remedio le impide regularizar las comunicaciones del modo que requiere la comodidad y buen servicio del público de que depende el interés de la misma empresa.

EL GUADALQUIVIR saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Juéves 26 del corriente á las 8½ de la mañana.

NOTA: A cada pasajero se le permiten dos arrobas de equipaje pagando por lo que exceda á razon de 4 rs. por arroba. Los pasajeros que prefieran embarcarse en Bonanza, y tomen sus billetes en Cádiz para seguir de allí á Sevilla, tendran gratis el pasaje hasta el Puerto de Santa Maria en los vapores de la empresa, con solo la presentacion del billete á la entrada abordo. Igualmente los que tomen sus billetes en el Pto. de Santa Maria para Sanlúcar ó Sevilla no pagaran pasaje del Puerto á Cádiz en los mismos vapores de la compañía. Los billetes se despachan en Cádiz en el muelle, oficina junto á la Capitanía; en el Puerto de Santa Maria en la oficina de los vapores; en Sanlúcar y Sevilla abordo del mismo buques.



Teatro Principal.

El Miércoles 25 se ejecutará la linda comedia en un acto titulada EL HOMBRE PACIFICO: seguirá un intermedio de baile. Despues la compañía gimnástica ejecutará variedad de suertes y Mr. Venitien hará la gran fuerza de doblar un duro que recibirá de cualquiera de los espectadores; despues un divertido sainete: terminando la compañía gimnástica con la lucha aerea, el brazo de Alcides y la vistosa suerte de Flora y Céforo, ejecutada en la columna giratoria por Madama Venitien, Mr. Derbré y el director.

Impresor y Editor responsable V. Caruana.

Imprenta del TIEMPO, calle de la Verónica, núm 151.